

«Informaciones» ataca a Ortega y a Polanco

MADRID, 29 (D16).— Con gran despliegue informativo —páginas 2 y anteúltima— el diario «Informaciones» de ayer tarde recoge la noticia de la demanda judicial a que ha sido sometido el presidente del diario «El País», José Ortega Spottorno por un grupo de accionistas que consideran «eventuales irregularidades en la transmisión de acciones de la sociedad editora del periódico». El acto, de conciliación, sin avenencia, había tenido lugar el pasado día 8 ante el Juzgado número 16 de Madrid.

Según el largo relato de «Informaciones», los demandantes habían estimado que no respetaron las garantías establecidas en los Estatutos para la venta de las acciones del propio Ortega Spottorno realizadas hace ahora un año y de las que tuvo que desprenderse por encontrarse en dificultades en otras empresas editoriales.

«Los accionistas demandantes —sigue «Informaciones»— señalan que una irregularidad en la venta de acciones es grave, máxime si se trata de las acciones del propio presidente, responsable de hacer cumplir los preceptos estatutarios. La demanda se había producido, además, cuando según indicios coincidentes, se lleva a cabo un intento de compra masiva de accio-

nes por parte del consejero delegado de «El País», Jesús Polanco (...). Los demandantes piden, entre otras cosas, la nulidad de esa compraventa».

La información —que ayer tarde los rumores achacaban a Antonio García-Trevijano, del vespertino madrileño— abarca también una intencionada biografía de Jesús Polanco, y referencias varias al director Juan Luis Cebrián, a la redacción y a las disensiones de los accionistas. Narración salpicada de anécdotas y algún que otro diálogo entrecomillado ha sido interpretada en los medios periodísticos contrastados por D16 como una respuesta a la información aparecida en «El País» el pasado 22 de junio y firmada por su corresponsal en Barcelona, Enric Canals.

Bajo el título «Su sede social saldrá a subasta en septiembre. Dificultades financieras en el Grupo Mundo», «El País» recogía la noticia que en su primer párrafo decía así:

«La sede del grupo de publicaciones Mundo, empresa editora de «Mundo Diario», «Tele-Express», «Cataluña Express» y el deportivo «4-2-4» saldrá a pública subasta el próximo día 6 de septiembre, según decisión judicial, a instancias del procedimiento ejecutivo

emprendido por la Caja de Pensiones para la Vejez y de Ahorro de Cataluña y Baleares (Caixa), como consecuencia del impago de varias amortizaciones de un préstamo hipotecario otorgado a Inmobiliaria Grupo Mundo, una de las sociedades que encabeza Sebastián Auger, presidente, asimismo, de Prensa Castellana, editora del vespertino madrileño «Informaciones».

Más adelante, la información precisaba que eran 220 millones lo que la Inmobiliaria Grupo Mundo debía a la Caixa. La mayor parte de ellos —130 millones— por una hipoteca de 106 millones concedida en 1976, y de los que la Inmobiliaria citada no ha pagado ninguno de los seis vencimientos trimestrales correspondientes, más otros noventa millones adeudados de otra hipoteca concedida en 1975.

Por otro lado, «El País» incluía la categórica negativa de fuentes del Grupo Mundo sobre la convocatoria de la subasta, responsabilizando a complicaciones administrativas por parte de la Caixa que habían impedido detener la acción judicial, a pesar de haber pagado las amortizaciones pendientes.

También «Informaciones»

En cualquier caso, la conflictiva situación por la

que atraviesa Sebastián Auger con el Grupo Mundo se ha visto agravada por la reñida batalla planteada en el seno de «Informaciones» —de Madrid—, entre el propio Auger y Juan Garrigues, las dos principales cabezas que se hicieron con Prensa Castellana, empresa editora de «Informaciones», el pasado mes de enero.

Según publicó D16 el pasado día 20 las disensiones internas entre los dos citados hizo que estallara una guerra abierta en el último consejo de administración celebrado el pasado día 12.

Dentro de la redacción, asimismo, el malestar es notorio. A los rumores últimamente divulgados de ceses y dimisiones, hasta ahora inexistentes, dentro del cuadro jerárquico, se unió ayer la irritación producida por la publicación del informe sobre «El País», que según todas las fuentes, «fue gestada fuera del periódico por un grupo de profesionales y asesores jurídicos».

En una asamblea celebrada a las seis de la tarde de ayer, la redacción pidió saber las razones que motivaron la publicación del relato. Razones que Sebastián Auger explicó como «represalia por la ruptura de un pacto».